

TEMA: EXAMINARSE UNO MISMO.

TEXTO: II CORINTIOS.13:5.

INTRODUCCIÓN:

Poneos a prueba para ver si estáis en la fe; examinaos a vosotros mismos. ¿O no os reconocéis a vosotros mismos de que Jesucristo está en vosotros, a menos de que en verdad no paséis la prueba?

El apóstol Pablo exhorta a los Corintios a examinarse ellos mismo. para ver si están en la fe, nosotros también debemos de examinarnos a nosotros mismo.

Los Corintios tenían muchos problemas y posiblemente ellos no estaban viendo sus problemas, porque estaban envanecidos.

I Corintios.5:2. Y os habéis vuelto arrogantes en lugar de haberos entristecido, para que el que de entre vosotros ha cometido esta acción fuera expulsado de en medio de vosotros.

Se habían hechos arrogantes, envanecidos.

El envanecimiento nos hace que no miremos nuestros propios pecados, muchas veces no examinamos nuestros problemas, lamentablemente es más fácil ver la falla de los demás que los de uno mismos.

Tenemos que examinarnos a nosotros mismo para poder ayudar a otros que anden mal, porque si no, eso sería hipocresía querer corregir a otros cuando nosotros mismos estamos fallando.

Hermano tenemos que hacernos un examen nosotros mismos para ver si estamos en la fe y poder ayudar a los demás.

En este estudio vamos a examinar que las escrituras nos exhortan a examinarnos a nosotros mismo.

Ver nuestras fallas primero para poder ayudar a quien esté en pecado.

Porque si no esto sería hipocresía.

EXAMINARNOS A NOSOTROS MISMOS.

Debemos de examinarnos a nosotros mismos.

I Corintios.11:28; 31. Por tanto, examínese cada uno a sí mismo, y entonces coma del pan y beba de la copa.

V.31. Pero si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.

El Apóstol animaba a los hermanos para que ellos se examinaran y participar dignamente de la cena del Señor.

Así nosotros también debemos de examinarnos a nosotros mismo, debemos de vernos nosotros mismo por dentro para ver si estamos bien.

Es muy fácil examinar a los demás y juzgarles y condenarles, pero no nos gusta que nos examinen a nosotros mismos y mucho menos nosotros mismo nos examinamos.

Miremos el caso de David.

II Samuel.12:1-10. Entonces el SEÑOR envió a Natán a David. Y vino a él y le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro pobre.

V.2. El rico tenía muchas ovejas y vacas.

Natán empieza con una historia de un rico y un pobre.

V.3. Pero el pobre no tenía más que una corderita que él había comprado y criado, la cual había crecido junto con él y con sus hijos. Comía de su pan, bebía de su copa y dormía en su seno, y era como una hija para él.

V.4. Vino un viajero al hombre rico y éste no quiso tomar de sus ovejas ni de sus vacas para preparar comida para el caminante que había venido a él, sino que tomó la corderita de aquel hombre pobre y la preparó para el hombre que había venido a él.

V.5. Y se encendió la ira de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive el SEÑOR, que ciertamente el hombre que hizo esto merece morir;

V.6. y debe pagar cuatro veces por la cordera, porque hizo esto y no tuvo compasión.

V.7. Entonces Natán dijo a David: Tú eres aquel hombre. Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: "Yo te ungí rey sobre Israel y te libré de la mano de Saúl.

V.8. "Yo también entregué a tu cuidado la casa de tu señor y las mujeres de tu señor, y te di la casa de Israel y de Judá; y si eso hubiera sido poco, te hubiera añadido muchas cosas como éstas.

V.9. "¿Por qué has despreciado la palabra del SEÑOR haciendo lo malo a sus ojos? Has matado a espada a Urías hitita, y has tomado a su mujer para que sea mujer tuya, y lo has matado con la espada de los hijos de Amón.

V.10. "Ahora pues, la espada nunca se apartará de tu casa, porque me has despreciado y has tomado la mujer de Urías hitita para que sea tu mujer."

Fue fácil para David dar sentencia de muerte por qué no se trataba de Él.

II Samuel.12:5-6. se encendió la ira de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive el SEÑOR, que ciertamente el hombre que hizo esto merece morir;

V.6. y debe pagar cuatro veces por la cordera, porque hizo esto y no tuvo compasión.

Pero cuando Natán le dijo que esa persona era Él, Ya no pronuncio la misma sentencia para Él.

¿Por qué?

Porque ya era Él, y no otra persona.

Es fácil condenar y juzgar a otras personas y sentenciar juicio, pero cuando se trata de nosotros queremos que se nos trate de otra manera.

Pero debemos de usar la misma regla que usamos para los demás.

Mateo.7:12. Por eso, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, así también haced vosotros con ellos, porque esta es la ley y los profetas.

Lamentablemente juzgamos a los demás con mucha fuerza, pero cuando se trata de nosotros queremos que se nos juzgue muy suavemente.

Examinémonos a nosotros mismos, primeramente.

Como Él Salmista Decía:

¿Quién puede discernir sus propios errores?

Salmos.19:12. ¿Quién puede discernir sus propios errores? Absuélveme de los que me son ocultos.

Muchas veces nosotros mismo no somos capaces de ver nuestros propios pecados.

Salmos.19:13. Guarda también a tu siervo de pecados de soberbia; que no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro, y seré absuelto de gran transgresión.

El pecado de la soberbia es un pecado que muchas veces no lo podemos ver en nosotros mismo.

Muchas veces pensamos que somos humildes y pretendemos ser humildes.

Pero lamentablemente las otras personas no lo ven en nosotros, sino que nos ven con mucha soberbia y altaneros, porque muchas veces no miramos nuestros propios pecados.

Pero si es fácil ver y condenar a los demás, tengamos cuidado primero examinémonos a nosotros mismos para poder corregir a los demás.

Jesús también lo dijo en

Mateo.7:1-5. No juzguéis para que no seáis juzgados.

V.2. Porque con el juicio con que juzguéis, seréis juzgados; y con la medida con que midáis, se os medirá.

V.3. ¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?

V.4. ¿O cómo puedes decir a tu hermano: "¿Déjame sacarte la mota del ojo", cuando la viga está en tu ojo?

V.5. ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.

Para poder juzgar a los demás primero.

Debemos de sacar nuestra viga que está en nuestro ojo para poder ayudar y sacar la paja que está en el ojo del hermano.

Mateo.7:3-4. ¿Y por qué miras la mota que está en el ojo de tu hermano, y no te das cuenta de la viga que está en tu propio ojo?

V.4. ¿O cómo puedes decir a tu hermano: "¿Déjame sacarte la mota del ojo", cuando la viga está en tu ojo?

Primero debemos de sacar nuestra viga.

Mateo.7:5. ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás con claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.

Para después poder sacar la paja que está en el ojo de nuestro hermano.

Debemos de juzgar con justo juicio.

Juan.7:24. No juzguéis por la apariencia, sino juzgad con juicio justo.

Y para juzgar con justo juicio debemos de examinarnos a nosotros mismos, para poder juzgar a los otros.

Él apóstol Pablo decía: Predicador, predícate a ti mismo.

Romanos.2:21-23. tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se debe robar, ¿robas?

V.22. Tú que dices que no se debe cometer adulterio, ¿adulteras? Tú que abominas los ídolos, ¿saqueas templos?

V.23. Tú que te jactas de la ley, ¿violando la ley deshonras a Dios?

Debemos de predicarnos a nosotros mismos y ponerlo en práctica lo que predicamos.

Nosotros mismos para que pueda hacer efecto en los demás que nos oyen.

Cada uno debe ver por su propia obra examinarse.

Galatas.6:4. Pero que cada uno examine su propia obra, y entonces tendrá motivo para gloriarse solamente con respecto a sí mismo, y no con respecto a otro.

Lamentablemente muchas veces estamos viendo por la obra de los demás y no por la nuestra.

Examinemos primeramente nosotros para poder examinar a los demás.

Cuidado hermanos pensamos que estamos bien delante de Dios y que otros están mal, cuando puede ser al revés la situación por no examinarnos a nosotros mismos.

Es sano y bueno examinarnos a nosotros mismos para saber cómo estamos.

Juzgamos a nuestros hermanos liberales, pero muchas veces nosotros cometemos los mismos errores que ellos, violando la autonomía de la iglesia donde no somos miembros.

Juzgamos al pastor evangelio al papa que manda en la secta.

Pero muchas veces los predicadores son igual a ellos, y piensa que están bien siendo como Diótrefes en la iglesia.

III Juan.9-10. Escribí algo a la iglesia, pero Diótrefes, a quien le gusta ser el primero entre ellos, no acepta lo que decimos.

A Diótrefes le gusta el primer lugar como el mundo.

V.10. Por esta razón, si voy, llamaré la atención a las obras que hace, acusándonos injustamente con palabras maliciosas; y no satisfecho con esto, él mismo no recibe a los hermanos, se lo prohíbe a los que quieren hacerlo y los expulsa de la iglesia.

¿Cuántos predicadores no son así?

Hay muchos predicadores y hermanos que tienen la misma actitud de Diótrefes en la iglesia.

Tengamos mucho cuidado hermano en estos errores y examinémonos a nosotros mismo si estamos haciendo bien las cosas delante de Dios.

Vayamos al espejo de la palabra de Dios.

Santiago.1:23-25. Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, es semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo;

V.24. pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es.

V.25. Pero el que mira atentamente a la ley perfecta, la ley de la libertad, y permanece en ella, no habiéndose vuelto un oidor olvidadizo sino un hacedor eficaz, éste será bienaventurado en lo que hace.

Porque si no daremos cuenta por ello.

Porque esto sería hipocresía.

CONCLUSIÓN:

Hemos visto en este tema que el Apóstol Pablo a través de las escrituras nos exhorta a examinarnos a nosotros mismos para ver si estamos en la fe.

Debemos de examinarnos a nosotros mismo para poder ayudar a los demás.

Ya que si no estamos bien nosotros y queremos ayudar a otro eso es hipocresía delante de Dios.

Es fácil ver el pecado de otro.

Pero muchas veces es muy difícil ver el pecado de uno mismo por eso debemos de examinarnos a nosotros mismos primero.

Esperando que este estudio nos ayude a reflexionar y examinarnos a nosotros mismos para poder ayudar a otros.

Para que no caigamos en el pecado de la hipocresía y condenarnos a nosotros mismos.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR: "A".

ANDEN: 7; CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

25 de septiembre de 2012.

www.compralaverdadynolavendas.com